



## Habla un autor dramático

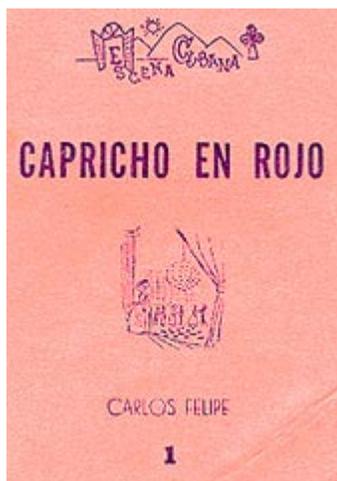
Entrevista con Carlos Felipe

### ¿Cuándo estrenaste tu primera obra?

Hace años, muchos. El Grupo ADAD, (que tiene un destacado lugar en la historia del teatro latinoamericano), organizó un concurso de obras teatrales. Yo nada había estrenado ni publicado. Sólo era conocido en un pequeño círculo de amigos, como "el hermano de Rosa Felipe es aficionado a escribir comedias", que nadie había leído. Tenía escrito un primer acto. Lo remití al concurso. Días después leí en el periódico un anuncio: "El jurado del Concurso ADAD acuerda pedirle al autor desconocido del primer acto de "El chino" que haga el favor de remitir los dos actos restantes". Escribí como un loco, ansioso del premio, que fue mío, y que consistía en la representación. Así estrené mi primera obra, dirigida por Modesto Centeno y Julio Martínez Aparicio. En esa época una obra tenía una sola representación.

### ¿Cuál ha sido tu mejor obra? ¿O de más éxito?

Me es muy difícil determinar cuál de mis obras es la que considero mejor. Acudo al criterio ajeno. Algunos se deciden por "El chino", otros por "Réquiem por Yarini"; entre los pocos que conocen "Tambores", que será estrenada en el Teatro Martí próximamente, no falta quien coloque este título a la cabeza de mi producción. De las que más me gustan (y esto ya es otra cosa) están dos comedias mías en un acto: "La bruja en el obenque" y "Los compadres". Esta última, ya conocida por algunos, es un melodrama del que me siento satisfecho. Mi temperamento y formación me inclinan mucho a esta despreciada forma teatral. La amo. Si alguien dijera que soy autor de buenos melodramas, me sentiría orgulloso. En cuanto a la de más éxito, es obligado citar el "Réquiem", por ser la única representada durante un tiempo más o menos normal para nosotros. "El chino", "Capricho en rojo" y "El travieso Jimmy", fueron puestas una sola noche, conforme a lo que era posible hacer hace años en el teatro, como ya he dicho. Pero fueron noches calientes, no te creas. Los mencionados han sido mis únicos estrenos.



<< Capricho en rojo : comedia en tres actos , La Habana, 1959

### ¿Cuántas obras has escrito?

Las ya citadas, "Esta noche en el bosque", "Ladrillos de plata", que son las más o menos conocidas, y otras muchas que duermen en la gaveta, esperando que me decida, o a echarlas al cesto o a limpiarlas y darlas a conocer.

### ¿Qué tipo de teatro escribes?

¿Qué puedo contestarte, hermano? No lo sé. Recibo un estímulo; siento la necesidad de comunicar un sentimiento, o tal vez desarrollar una idea, y preciso si puedo expresarme por medio de diálogos y acciones que han de caber en un escenario ajustándose a exigencias técnicas insoslayables. En caso afirmativo, sé que trabajo "material dramático". Lo formal, el género, el estilo, la clase de teatro, en fin, corresponderán a las necesidades peculiares de ese material, incorporado a un temperamento y a un criterio estético establecido con firmeza. Puede que esto sea la respuesta a tu pregunta.

### ¿Qué piensas del teatro cubano?

Es conocido mi optimismo, siempre creciente, por el futuro del teatro cubano. Ya se sabe que un pueblo no se hace de un teatro en un día. Es labor de muchos años de esfuerzos, soportando fracasos, venciendo dificultades, perdiendo y ganando puntos; pero en el caso nuestro el saldo es favorable. Estamos conquistando un público. Ya es posible afirmar que se prefieren los títulos cubanos. En cuanto a la calidad, quiero decir algo. Mi condición de miembro del jurado en el último concurso de teatro de la Casa de las Américas, en el que compitieron obras de todos los países de América y de España, muy buenas la mayoría, me permitió precisar con exactitud la alta calidad de nuestras obras y de nuestros autores. Créeme, sin extremismos nacionalistas, es una realidad como para que los cubanos nos sintamos satisfechos

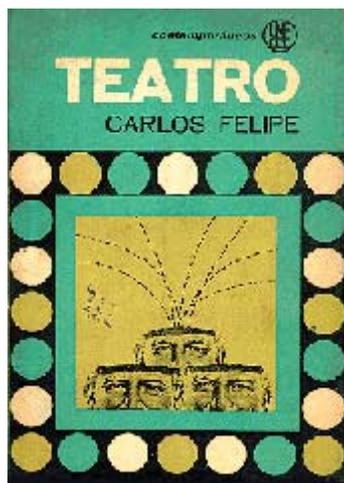
### ¿De los autores actuales?

Esta pregunta queda respondida en el párrafo anterior. Los hay muy buenos, de muy variadas aptitudes y características. Todas las formas teatrales hoy vigentes en la escena universal tienen estimables cultivadores entre nosotros.

<< Ediciones UNEAC, 1967

### ¿Crees que el teatro cubano ha tocado los puntos esenciales de nuestro drama?

Creo que no; pero a eso se va. Se ha hablado mucho de las dificultades que ofrecen las incorporaciones temáticas, en el mundo de la ficción, como es el teatro, a un punto histórico determinado. No es momento de repetir las o comentarlas. Pero



que han de ser vencidas, no hay dudas.

### ¿Estás escribiendo ahora?

Siempre. No dejaré de hacerlo. Mi vida es una constante recepción, por las calles, entre mi pueblo, de estímulos para mis obras, que pueden ser una sonrisa, una canción que escuche, una expresión alegre o triste que cruce junto a mí y siga de largo. El teatro cubano es mi meta absoluta. No tengo escapatoria.

Ediciones Calesa, Miami, Fla., 1978 >>

### ¿Qué oficios has desempeñado durante los años de tu vida?

Te diré. Tendría doce o trece años, y durante un tiempo que no recuerdo bien, trabajé en una casa importadora de gomas de automóviles, marca "Hood", que estaba en la calle Prado.

Era una especie de mandadero y mozo de limpieza. A los diecisiete trabajaba de camarero en un café en la Calzada de

la Víbora y San Francisco. Creo que existe todavía. De ahí pasé a la Aduana de La Habana, como aduanero. Estuve en eso durante treinta y dos años. Un aduanero era un empleado de muy baja categoría, muy mal pagado y muy apaleado. Sus ocupaciones eran diversas: vigilar una puerta, atender la escala de un barco, cuidar mercancías depositadas en la calle, etc. De ahí salió mi matrimonio con la bahía de La Habana y con el barrio de San Isidro, para el que años después escribí mi "Réquiem por Yarini". Llegó la Revolución. El administrador designado (barbas, traje verde con manchas de tierra de la Sierra aún) se enteró de que había en los muelles un aduanero que se defendía en inglés y francés, y que escribía el español sin faltas de ortografía. Me mandaron a buscar y mejoró mi suerte. Hoy soy asesor literario en el Departamento de Teatro y Danza del Consejo Nacional de Cultura, y desempeño funciones relacionadas con propaganda y divulgación.

**Tomado de:** Culturales / 2, diciembre de 1966, pp 6-7

